

POR QUE EL ISLEAM?
ARGUMENTOS DE LA LA VERACIDAD DE
LA REVELACIÓN DEL CORÁN

Por
Dr. Nabil Abdel-Salam Harún
Traducción de:
Dr. Zidan Abdel-Halim Zidan

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Por Que El Islam ?

Por: Dr. Nabil Abdel-Salam Harún

Traducción: Dr. Zidan Abdel-Halim

Edición: Segunda

Fecha de emisión: 2008

Número del depósito: 7848/1998

I.S.B.N: 977 - 5526 - 97 - 3

Codigo: 242/3

Copy Right: Todos los derechos reservados al autor.



دار النشر للجامعات

ص.ب (١٣٠) محمد فريد القاهرة ١١٥١٨
ت: ٢٦٣٤٧٩٧٦ - ٢٦٣٢١٧٥٣ ف: ٢٦٤٤٠٠٩٤
E-mail: darannshr@link.net

POR QUÉ EL ISLEÁM?

***En el nombre de Dios, Clemente
y Misericordioso***

Prólogo

¿Cuál es el motivo por el cual llegamos a persuadirnos de que el Corán es una inspiración de Dios a su siervo y mensajero. Mohamad -la paz y las bendiciones de Dios sean con él?. y ¿que el papel del profeta no pasa de ser sino el del fiel narrador que interpreta y explica lo revelado? En este librito, intentamos demostrar, científica e históricamente, la imposibilidad de que el autor del Corán sea el Profeta ni otros hombres de los tiempos de la revelación. Nuestros argumentos son: el texto coránico que fue revelado entre 611 y 632. Sus versículos se mencionan y afirman verdades científicas que no fueron descubiertas por los hombres a lo largo de muchos siglos, con frases clarísimas, minuciosidad científica que coincide con la comprensión científica y lingüística y no dejan ninguna huella de equivocación o contradicción: "¿No examinan atentamente el Corán? Si fuese su autor otro que Dios, ¿no hallarían en él una multitud de contradicciones?" (S.IV, 82) Esto quiere decir que la fuente del corán es un sabio que supera el nivel del ser humano, alejado de la equivocación, la insuficiencia y la mala mentira. El único que posee estas características es Dios -Altísimo sea-; El creador del universo.

A continuación vamos a mencionar algunos de estos argumentos dándonos cuenta que cada uno de ellos demuestra la veracidad de la revelación del Corán por el Señor de los Mundos a su siervo y mensajero Mohamad, la paz y las bendiciones de Dios sean con él.

Los argumentos

1. Las leyes de la ciencia:

Cada cosa en el universo se puede someter a cálculos y pesos minuciosos que no tienen nada que ver con la casualidad o la improvisación y esta es la síntesis de la ciencia moderna. Sobre este dice el Sagrado Corán:

"Hemos creado todas las cosas según cierta medida". (Sura LIV, versículo 49), "Dios ha creado todas las cosas, y por medio de una sentencia eterna ha fijado sus destinos" (Sura XXV,2), "El sol y la luna se muevan según un cálculo". (Sura LV,5), "Y el cielo lo ha levantado, y ha establecido la balanza". (S.LV, 7), "Todo tiene en El su medida". (S.XI11,8), "Hacemos descender del cielo el agua en cierta medida". (S.XIII,8), "Hacemos descender del cielo el agua en cierta cantidad". (S.XXIII, 18), "Que hace descender del cielo agua en cierta medida". (S.XLIII,11), "... y nosotros los hacemos descender sólo en una proporción determinada". (S.XV,21), "...Y hemos hecho brotar todas las cosas en una proporción determinada". (S.XV,19)

2. Los ciclos de la vida:

Todos los seres vivos, animales y plantas, se vinculan a lo inorgánico - Sólido, líquido y gaseoso en ciclos de vida donde los átomos y fracciones de sólidos muertos se convierten en seres vivos y viceversa sin interrupción. Por ejemplo, el ciclo de la renovación de las células vivas y su consumo tanto por hombres como por animales; la circulación del carbón en las células

de animales, y plans, y en el bióxido de carbón (Cb O₂) en relación con el clima; la circulación del nitrógeno en las células vivas, de una parte, y el nitrógeno del aire y los fertilizantes orgánicos de otra. Todo esto es una explicación de estos versículos: "Haces salir lo vivo de lo muerto y haces salir lo muerto de lo vivo". (Sura III, 27), "Dios hace salir la vida de lo que está muerto y la muerte de lo que está vivo". (S.VI, 95), "¿s Quién es el que saca un ser vivo de un ser muerto y un ser muerto de un ser vivo?" (S.X, 31), "Hace salir al vivo de lo que está muerto y a lo que está muerto del vivo". (S.XXX,19).

3. La conjunción de los seres vivos y de los sólidos:

El Corán afirma que cada cosa tiene su pareja: "Hemos creado una pareja de cada clase". (S.LI,49) Esto se aplica científicamente al reino animal tanto los enormes como los más diminutos: virus, bacteria, microbio. Se aplica también a las plantas ya que tienen órganos masculinos y femeninos que no fueron conocidos durante la revelación del Corán. Sobre esto también dice el Corán: "Dios ha establecido parejas en todas las producciones". (S.XIII,3).

Se aplica también a los inorgánicos: cada uno de los elementos del átomo tiene pareja y los grandes cuerpos celestes se cree actualmente que tienen parejas llamadas "materia oscura".

4. La naturaleza del Vniverso:

La tierra no es- Como creyeron los antiguos- el centro del Universo. Sólo representa una gota en la extensión infinita del Universo: "Los ángeles necesitan un día que dure cincuenta mil

anos para subir al trono de Dios". (S.LXX, 4).

Esto se ve claramente en la expresión coránica a la hora de mencionar siempre al cielo antes que a la tierra (178 versículos donde se cita los cielos y la tierra, sólo en cuatro de ellos se mencionan la tierra antes de los cielos porque el contexto lo requiere). De ahí: "Hemos creado los cielos y la tierra y todo lo que hay en el espacio que los separa, con una creación verdadera y por un tiempo determinado". (S.XLVI, 3).

Es evidente que hay en este ancho universo seres y formas de vida que desconocemos. Sobre esto dicen estos versículos: "Ante Dios se prosterna todo lo que hay en los cielos y en la tierra: lo mismo los animales que los ángeles". (S.XVI, 49), "Del número de sus milagros es la creación de los cielos y de la tierra y todos estos animales que ha desminado por la tierra". (S.XLII, 29), "Y se tocará la trompeta, y todo lo que hay en los cielos y en la tierra expirará". (S.XXXIX, 68), "Los siete cielos y todo lo que encierran, así como la tierra, celebraran las alabanzas de Dios". (S.XVII, 44).

La tierra, así como los cuerpos celestes existentes en el espacio visible se formaron a partir de su separación de una gran masa. Esto se coincide con este versículo: "No ven los infieles que los cielos y la tierra formaban una masa compacta y que nosotros los hemos separado". (S.XXI, 30).

Esta masa se ha convertido en a una gran nube de humo, según este versículo: "Luego ha ido a establecerse en el cielo, que era entonces un montón de humo y le ha gritado al cielo y a la tierra: Venid a mí de grado o por fuerza". (S.XLI, 11).

Luego, sus partes se han densificado en estrellas, astros y lunas que se mueven en el espacio que se amplía continuamente como señala este versículo: "Edificamos el cielo con nuestro solo poder y lo extendimos por el espacio" (S.LI, L7).

5. El espacio:

Todos los cuerpos - estrellas, astros y lunas - se mueven continuamente por el espacio en órbitas limitadas y con velocidades distintas. Con este movimiento relativo, el camino recto de un viajero por el espacio entre un cuerpo celeste y otro se convierte en una línea curvada, por eso, el Corán utiliza el vocablo "ascensión" (es decir inclinación y curva) para expresar la marcha por el espacio: "Dios, dueño de las GRADAS. Gradadas por las que los ángeles y el espíritu suben hacia El" (S.LXX, 3-4) "Dios sabe lo que desciende del cielo y lo que sube". (S.LVII, 4/ S.XXXIV,2).

El Corán señala que el hombre-desde un principio- puede viajar por el espacio siempre y cuando Dios le conceda la capacidad necesaria de esfuerzo y tecnología, avisándole de los peligros a los que se puede enfrentar: llamas, bólidos y rayos destructivos: "Asamblea de hombres y de genios, si podéis penetrar más allá de los límites de los cielos y de la tierra, hacedlo; pero no penetraréis a no ser en virtud de un poder real". (S.LV, 33), "Caerá sobre vosotros una lluvia de fuego y de bronce fundido. No triunfaréis". (S.V, 35).

Otros versículos afirman que el cielo está lleno de llamas. De estos miles de millones de llamas de diversos tamaños muchos atraviesan diariamente la órbita terrestre. La mayoría de ellas se

quemar a la hora de chocar contra la atmósfera. Medita estos versículos: "Hemos tocado el cielo en nuestro vuelo, pero lo hemos hallado lleno de guardianes fuertes y de dardos ardientes". (S.LXX11,8), "A menos que no se deslice furtivamente para escuchar, y entonces es alcanzado por un dardo de fuego visible para todos". (S.XV, 18).

El Corán indicó también las dificultades que enfrentan quienes suben al espacio lejos de la gravitación: dificultad en la aspiración y estrechura en el pecho: "Dios oprime, pone estrecho y como procurando elevarse en el aire el corazón de aquel a quien quiera extraviar". (S.VI, 125).

Así como indicó la influencia de los viajes espaciales en el equilibrio de los ojos y la vibración de las cosas que han visto los que viajan en el espacio durante sus ensayos de navegación fuera de los vehículos: espaciales "Si les abriésemos las puertas de los cielos, mientras que subiesen, Dirían todavía: Nuestros ojos están nublados por la embriaguez.; eh! de seguro estamos embrujados". (S.XV, 14-15).

6. La relatividad del tiempo:

El tiempo se mide por el movimiento de la tierra sobre sí misma (los días) y alrededor del sol (los años) y por el movimiento de la luna alrededor la tierra (meses y años lunares) Los meses solares, las horas, los minutos y los segundos son términos acordados por la gente. Todas estas unidades terrestres no tienen sentido en el amplio espacio. La ciencia moderna asegura que el tiempo es relativo, hecho que los versículos coránicos han demostrado con claridad hace siglos: "Un día cerca de Dios

forma mil años de vuestro cómputo". (S.XX11, 47) "Luego todo remonta a El en un día cuya duración es de mil años de vuestro cómputo". (S.XXX 11,5), "Los ángeles y el espíritu necesitan un cincuenta mil años para subir al trono de Dios". (S.LXX,4).

7. El Sol y la luna:

El sol es una estrella que ilumina los astros que están a su alrededor. Su luz se refleja sobre la superficie de la fría luna para alumbrar las noches de la tierra. Esta contradicción en la naturaleza y el papel del sol y la luna fue señalada en estos versículos: "Dios estableció la luna para servir de luz, y colocó el sol a guisa de antorcha" (S.LXX1, 16), "Dios ha colocado en el cielo los signos del zodiaco, El que ha suspendido la antorcha (el sol) y la luna que alumbran". (S.XXV, 61), "Hemos suspendido un foco luminoso". (S.LXXVIII, 13).

La forma de la luna cambia de media luna a luna llena según sus posiciones relativas respecto del sol y de la tierra: "Y la luna, nosotros hemos establecido por medio de ella estaciones, hasta el punto que viene a ser como una hermosa rama de palmera encorvada". (S.XXXVI, 39), "Y la luna para dar la luz, que ha determinado las fases de ésta, a fin de que conocieréis el número de los años y su cómputo". (S.X,5).

El año Solar se compone de 365, 2422 días, mientras el lunar es de 354, 6036 días. Así que 300 años solares equivalen 309 años lunares (son 109.573 días). De ahí, se manifiesta la minuciosidad científica y milagrosa de la expresión coránica en la "Historia de la gente de la caverna" : "Estos jóvenes perma-

necieron en su caverna trescientos años, más nueve". (S.XVIII, 25).

Esto quiere decir que su estancia en la caverna duró 300 años solares que serán 309 años según el calendario lunar.

8. La naturaleza de la tierra:

La tierra es un globo que gira sobre sí mismo: "Rueda el día sobre la noche y la noche sobre el día". (S.XXXIX,5)

El movimiento de la tierra viene también explicado en la Sura del Sol: "Juro por el sol y su claridad, Por la luna, cuando le sigue de cerca, Por el día, cuando lo deja ver en todo su brillo, Por la noche, cuando lo vela". (S.XCI, 1-4) Es decir que la llegada del día (con el movimiento de la tierra) es el que hace aparecer al sol y no el contrario. Así como, la llegada de la noche (con el movimiento de la tierra) es el que oculta el sol. El movimiento se ve claramente en el vocablo "separar" el día de la noche: "Es un signo la noche, cuando nosotros retiramos el día". (S.XXXVI, 37).

Y también en "el movimiento de las montañas" con el de la tierra en el espacio - sin sentirnos - como señala este versículo: "Verán las montañas, que tu crees sólidamente fijadas, caminar como caminan las nubes". (S.XXVII, 88)

9. Las montañas:

Las montañas tienen un papel destacadísimo en la afirmación de la corteza terrestre durante el giro de la tierra sobre sí misma y alrededor del sol - por lo que lleva de fusiones, vapores y por lo que tiene de hendiduras y pliegues - que ayudan a

su estabilidad y a limitar los volcanes y los terremotos. Este fenómeno fue confirmado en estos versículos: "Ha establecido elevadas montañas en la tierra, a fin de que se muevan con vosotros". (S.XVI, 15), "Hemos practicado en la tierra pasajes para servirles de ruta". (S.XXI, 31)

10. La envoltura atmosférica:

Envuelve la tierra una masa gaseosa de varias capas diferentes en sus características físicas y en su estructura química, cosa que descubrió la ciencia moderna: "No véis cómo ha creado Dios los siete cielos, colocados por capas que se envuelven unas a otras". (S.LXXI, 15). "Hemos edificado encima de vuestras cabezas siete cielos sólidos". (S.LXXVIII, 12), "Creamos por encima de vosotros los siete cielos" (S.XXIII,17) y "Dios ha formado los siete cielos colocados unos sobre otros". (S.LXVII,3)

La estructura de esta envoltura celeste es equilibrada, como bien afirma el Corán: "Dios hizo para vosotros de los cielos una bóveda". (S.II,22), "Dios es quien ha construido los cielos, elevó alta su cima y le dio forma perfecta". (S.LXXIX, 27-28)

Es una envoltura sucesiva sin distinciones: "¿No elevarán sus miradas hacia el cielo que está por encima de sus cabezas? Verían cómo lo hemos construido y cómo no se ve en él grietas". (S.L,6)

Es también contenida por la gravitación (quizás las montañas tienen un papel en esto) y por el equilibrio justo en el movimiento y las reacciones de los gases entre ella y la tierra:

"Hemos hecho del cielo una bóveda sólidamente construida".
(S.XXI,32)

Sólo se arranca cuando ocurran los acontecimientos del Día del Juicio Final: "Cuando los cielos sean puestos a un lado". (S.LXXXI,11), "Cuando el cielo se hienda" (S.LXXXIV,1), "Cuando el cielo se raje" (S.LXXXII,1)

Por lo que lleva de gases vitales para la vida de los seres, la envoltura atmosférica preserva al aire de la tierra de infiltrarse al espacio exterior. En ella se condensa el vapor del agua procedente de las plantas y de la superficie del agua y así "vuelve" a la tierra y También se reflejan los rayos calóricos procedentes de la tierra y.. "vuelven" otra vez a ésta e impiden su infiltración. Las ondas inalámbricas hacen lo mismo: "Lo juro por el cielo que realiza sus revoluciones". (S.LXXXVI, 11)

11. La lluvia:

El vapor del agua se junta en el medio ambiente y se condensa alrededor de núcleos cargados de electricidad. Con el efecto de los vientos que "levantan" estos núcleos - polvos de la superficie de la tierra, rocios de las olas del mar o gases ionizados por los rayos del sol - y así se forman las nubes. En este sentido dice el Corán: "Dios envía los vientos, y los vientos surcan la nube". (S.XXX,48), "Dios es el que envía los vientos que empujan las nubes". (S.XXXV,9)

Aquí los vientos "fecundan" las nubes con estos núcleos como dice la expresión coránica: "Enviamos los vientos que fecundan, hacemos descender del cielo el agua". (S.XV, 22)

Luego, los vientos empujan las nubes en el cielo hasta que se equilibran lo negativo con lo positivo, es decir, "adaptarse": "¿No has visto cómo Dios empuja ligeramente las nubes, cómo las reúne y las amontona por partes?" (S.XXIV, 43)

Esta adaptación conduce a formar nubes fuertes dispuestas a dar lluvias. Acompaña a esto una descarga eléctrica fuerte en forma de truenos y relámpagos: "Dios es el que hace brillar el rayo a vuestros ojos para inspirar temor y esperanza. El es el que suscita las nubes cargadas de lluvia. El trueno celebra sus alabanzas". (S.XIII, 12-13)

Hay dos tipos de nubes: uno que se extiende horizontalmente (la nube extendida) y otro que se extiende verticalmente (la nube amontonada) en el cielo como las montañas - lo que aparece para el viajero en el espacio en nuestro siglo- El Corán distingue entre los dos tipos utilizando la palabra "extenderla" para el primer tipo: "Dios envía los vientos, y los vientos surcan la nube. Dios la extiende en el cielo como quiere". (S.XXX, 48) y "montón" y "montañas" para el segundo tipo: "¿No has considerado cómo Dios empuja ligeramente las nubes, cómo las reúne y las amontona por partes? luego tú ves salir de su seno una lluvia abundante; parece que hace descender del cielo montañas cargadas de granizo". (S.XXIV, 43)

Las nubes amontonadas son las únicas que dan las gotas de granizo como afirma el versículo anterior. También la lluvia cae interior de las nubes y no de su superficie baja como cree la gente vulgar

12. Las fuentes del agua:

Los antiguos no sabían que los ríos surgen de las montañas altas cuando las nubes chocan con sus alturas frías. Sus cargas caen en forma de lluvia o nieve que se deshacen gradualmente y así corre el agua en las cauces de los ríos donde quiera y hasta que quiera Dios. En esta unión entre las montañas altas y las fuentes de los ríos dice el Corán: "Hemos establecido allí elevadas montañas y os hacemos beber agua dulce". (S.LXXVII, 27)

En cuanto a las aguas de los pozos y fuentes que surgen de los pantanos de aguas subterráneas, la gente sabía recientemente que su fuente también es la lluvia que penetra en las capas de la tierra para reunirse en esos pantanos. El Corán subrayó este hecho con toda claridad: "No has visto cómo Dios hace caer agua del cielo y la conduce a las fuentes ocultas en las entrañas de la tierra". (S.XXXIX,21)

El ser humano - desde su creación - sabe que los ríos superficiales y las aguas subterráneas son las fuentes de las aguas dulces que utilizan los hombres y animales para beber y para regar las plantas. También sabe que los mares y océanos son fuentes para la pesca y las piedras preciosas. Últimamente se descubrió que hay en los ríos dulces varios tipos de piedras preciosas: perlas en los ríos de las islas británicas, checoslovacas y japonesas; piedras preciosas variadas como los diamantes, jacintos y topacios en ríos y sedimentos fluviales diferentes. Todo esto da crédito a lo que ha mencionado el Corán: "Los dos mares no se parecen: uno es de agua fresca y dulce, de fácil absorción; el otro de agua amarga y salada. Vosotros os alimentáis de carne fresca

de la una y de la otra". (S.XXXV, 12), "Dios ha separado los dos mares que se tocan. Entre ellos se levanta una barrera y no se desbordan el uno sobre el otro. ¿Cuál de los beneficios de Dios negaréis? Uno y otro procuran perlas y coral". (S.LV, 19-22)

13. La agricultura:

A la hora de regar las tierras agrícolas, el agua se penetra en sus poros y así se extienden hacia arriba, se rajan, vibran sus partes inferiores y se mueven con la actividad de las raíces de las plantas y sus capilaridades; el movimiento del gusano en la tierra ayuda a abrir los poros del suelo. Todos estos fenómenos no se ven a simple vista pero los estudios y las observaciones minuciosos llegaron a confirmarlos, cosa que fue señalada en el Corán con detalle: "Tú has visto ha poco la tierra desecada; pero si nosotros hacemos descender agua, hela que se estre-mece, se hincha y hace germinar toda clase de vegetales exuberantes" (S.XXI,5)

Las estructura física y los ingredientes químicos y biológicos de la tierra de labranza se diferencian de un lugar a otro. Así como, su capacidad para la agricultura y la calidad de sus cosechas. Lee este versículo: "Y en la tierra véis porciones diferentes por su naturaleza, aunque vecinas; jardines de vides, plantas, palmeras aisladas o reunidas en un tronco. Están regados por la misma agua y somos Nosotros los que hacemos superiores los unos a los otros en cuanto al gusto". (S.XIII,4)

El Corán hace referencia a que las tierras agrícolas más altas son mejores que las bajas, cosa que fue descubierta por la ciencia moderna: "como un jardín, en una colina, que le cae un aguacero y da sus frutos redoblados". (S.II, 265)

14. El reino animal:

Los estudios hechos sobre la Zoología han desubierto la gran variedad en el reino animal. Los sabios dividen esta variedad en clases, familias, especies y géneros. Cada tipo es una sociedad independiente que tiene sus lazos, costumbres, lenguaje como las sociedades humanas: "No hay bestias en la tierra, ni pájaro que vuele con sus alas, que no formen una comunidad semejante a vosotros". (S.VI, 38)

El que medita los comportamientos de los animales, aves, peces e insectos y su difusión con el medio ambiente; su colaboración, su lucha, cree sinceramente en estos versículos "Dios ha establecido el equilibrio en todo, Que ha fijado los destinos de todo y que lo dirige todo hacia un objeto". (S.LXXXVII, 2-3), "Nuestro Señor es el que ha dado forma a todo lo que existe y el que guía". (S.XX, 50) También cree en lo mencionado sobre las abejas: "Tu Señor ha hecho esta revelación a la abeja: Búscate casas en las montañas, en los árboles y en las construcciones de los hombres. Aliméntate de toda clase de frutos y camina por los caminos practicados por tu Señor". (S.XVI, 68-69)

El agua es la fuente principal de vida para todos los animales y plantas incluso los que sólo se ven por el microscopio. Esto fue comprobado por el Corán hace siglos: "Dios ha creado de agua a todos los animales". (S.XXIV, 45), "Y por medio de agua damos la vida a todas las cosas". (S.XXI, 30)

El Corán describió con gran minuciosidad la mecánica de la formación de la leche en los animales como las vacas y los búfalos El resultado de la digestión de su comida se divide en:

sangre en la venas, leche en las ubres y boñigas que salen fuera. Todos esto fue citado en este versículo: "Hallaréis en los animales signos propios para instruiros. Os hacemos beber lo que en sus entrañas que está entre los alimentos elaborados y la sangre: es la leche pura". (S.XVI, 66)

15. El feto:

Los versículos coránicos han tratado detalladamente la creación del feto y las etapas de su evolución de una manera que coincide por completo con la embriología moderna. El principio del embarazo es una célula común "gametos" que es el resultado del encuentro de un óvulo femenino con un espermatozoide: "Hemos creado al hombre de esperma que contiene la mezcla de ambos sexos". (S.LXXVI,2)

Uno de los millones de los espermatozoides es el que fecunda al óvulo: "No era (el hombre) al principio una gota de esperma que se extiende fácilmente". (S.LXXV, 37)

El esperma, lingüísticamente es una pequesísima cantidad de agua y por esta razón es, también, imposible científicamente saber el género del feto antes de que aparezcan sus rasgos. De ahí el Corán lleva la razón cuando dice en este versículo y otros más: "Dios sabe lo que cada hembra lleva en su seno". (S.XIII,8)

El embarazo comienza por el "apego" del espermatozoide en la superficie del óvulo. Justo después de la fecundación, vuelve el óvulo hacia la matriz y "se pega" a su superficie por medio de células tragonas. Esto afirma lo que dice el Corán de que el hombre se ha criado de coágulos de sangre: "Lee, en nombre de

Tu Señor que lo ha creado todos, Que ha creado al hombre de sangre coagulada" (S.XCVI, 1-2)

Los versículos siguientes han presentado también la evolución del feto que se convierte después en un informe pedazo de carne en el que se van aclarando gradualmente los rasgos de los miembros, es decir, será una mezcla de partes formadas e informes. Luego se crean las células cartilaginosas que se convierten en el esqueleto. Más tarde los huesos se revisten gradualmente de músculos: "Que os hemos creado de polvo, luego de una gota de esperma que se convirtió en un coágulo de sangre; luego de un pedazo de carne ora formado, ora informe". (S.XXII, 5), "Después hemos hecho de la gota de esperma un coágulo de sangre, y luego del coágulo de sangre un pedazo de carne; en seguida hemos convertido este pedazo de carne en huesos, y los huesos los hemos revestido de carne, y en seguida lo hemos expuesto a la luz del día cual otra creación". (S.XXIII, 13-14)

El feto - a lo largo de su evolución - nada en un líquido de agua que tiene todo lo que necesita para alimentarse. Este líquido es protegido por una fuerte membrana (amnios) y consigue su comida por medio de otra membrana (la placenta) que hace al feto obtener lo útil y rechazar los restos a la superficie de la matriz que está cubierto por una enorme membrana esponjosa (la membrana caída). Estas tres membranas son citadas en este versículo: "Os crea en las entrañas de vuestras madres haciéndoos pasar de una forma a otra, en las tinieblas de una triple envoltura". (S.XXXIX, 6)

16. La lactancia:

Los versículos coránicos han mandado a las madres que amamantan a sus hijos dos años completos. La medicina moderna asegura esto porque la leche de la madre es muy importante para el lactante por lo que tiene de elementos alimenticios que no existen en otros leches. También es adecuada con la evolución del lactante, por su altísimo grado de esterilización y por contener, también, una gran cantidad de anticuerpos que lo protegen contra una amplia variedad de enfermedades. "Las madres deben amamantar a sus hijos dos años completos, para quien quiera completar la lactancia". (S.II, 233)

17. La comida y la salud:

El Corán aseguró los beneficios curativos de la miel de las abejas: "De las entrañas de las abejas sale un licor de diferentes colores; contiene un remedio para la gente". (S.XVI, 69)

De hecho, la medicina moderna descubrió aspectos variados y muy importantes en esta miel que se utiliza como remedio, preservación y purificación quirúrgica.

La medicina descubre cada día cosas que coinciden con la legislación islámica como: la prohibición de comer la carne de los animales muertos, la sangre y el cerdo ; la importancia de degollar los animales (hacer correr la sangre de sus cuellos); la prohibición del adulterio, el coito durante la menstruación y beber vinos y sus semejantes.

También el profeta Mohamad - la paz y las bendiciones de Dios sean con él- señaló muchas cosas que la medicina moder-

na nos ordena seguirlas para conservar la salud individual social como: la limpieza de todos los miembros del cuerpo a través del baño y la ablución; el uso del mondadientes y la aspiración y posterior evacuación del agua por la nariz, la moderación en la comida y la manera de tomarla; lavar las manos y la boca antes y después de comer; limpiar las ropas y el lugar; tomar los medicamentos, respetar la cuarentena de enfermedades para evitar su contagio; proteger al medio ambiente de los restos del ser humano para evitar los parásitos y prevenir las enfermedades transmitidas por el perro.

Todo lo antes citado es una parte de las instrucciones de la legislación coránica y la Sunna (tradición del Profeta) que el Islam nos ordena seguir.

18. La biología:

El estudio de la arqueología es la base para saber la historia del desarrollo de los siglos geológicos y de los seres vivos que han habitado y habitan nuestra tierra. Este método que se utiliza en la investigación científica se encuentra en este versículo: "Di: Recorred la tierra y considerad cómo Dios ha producido los seres creados". (S.XXIX, 20)

19. Moisés y Faraón

Después de que la tierra y la arena cubrieran la historia de los antiguos egipcios, han pasado muchos siglos hasta el descubrimiento de la piedra de Rasheed, luego las tumbas reales y las momias de los faraones, y así se han revelado los secretos de ese pasado tan remoto. La gente vio como se han quedado mo-

mificados los cuerpos de los faraones entre ellos la momia del faraón Amenfetá que naufragó mientras perseguía a Moisés - la paz sea con él - y todas las momias de los reyes de la XVIII dinastía que vivieron la lucha contra los hijos de Israel. La inimitabilidad coránica consiste en que el Corán aseguró que el cadáver de "Faraón Al-Khroog" va a quedar salvo por completo a fin de que fuera un signo para las generaciones posteriores: "Hoy te salvaremos en cuanto a tu cuerpo, a fin de que haya un signo de advertencia para tus sucesores". (S.X, 92)

20. Las profecías de la Historia:

El Sagrado Corán profetizó muchas cosas que, de hecho, ocurrieron - y no pueden ocurrir fuera el Corán de la inspiración de Dios:-

1. La conservación inalterable del Sagrado Corán a lo largo de todos los tiempos, aunque fue revelado a una nación casi analfabeta. Es el único libro que no tuvo modificaciones, falsificaciones ni diferencias en sus textos a lo largo del tiempo y el lugar: "Hemos hecho descender el Corán y somos sus guardianes". (S.XV,9)
2. La incapacidad de los hombres - entre ellos los árabes, gente de oratoria y elocuencia - en todo tiempo y lugar de imitar al Corán y sus vocablos, expresiones, estructura lingüística, belleza de su retórica y su influencia. De hecho, y según la realidad histórica nadie ha podido imitarlo hasta hoy día y el texto coránico sigue siendo imitable, no es prosa ni poesía de hombres, sino "Corán" solamente: "Dirán: El es (Mohamad) quien ha inventado este Corán. Respóndeles: Pues bien, traed

diez suras semejantes, inventad, llamad en vuestra ayuda a cuantos podáis, excepto Dios. Hacedlo, si sois sinceros". (S.XI, 13), "Dicen: Es Mohamad quien lo ha inventado? Respóndeles: Componed, pues, una solo capítulo semejante; llamad a hacerlo a cuantos podéis, excepto Dios, si sois sinceros". (S.X, 38), "Y si estáis en duda de lo que Nosotros hemos revelado a nuestro servidor (Mohamad), traed una sura igual a la de él y convocad a vuestros testigos, que no sea Dios, si es que sois sinceros". (S.II, 23), "Di: Aunque los hombres y los genios se reuniesen para producir alguna cosa semejante a este Corán, no producirían nada semejante, aunque se ayudasen mutuamente". (S.XVII, 88)

3. Hay en el Corán sentidos, secretos y verdades que no fueron descubiertos por la generación de la inspiración y que se van a aclarar poco a poco: "Haremos brillar nuestros signos en las diferentes comarcas de la tierra y en ellos mismos, hasta que les sea demostrado que el Corán es una verdad". (S.XLII, 53), "Cada una de las noticias de Dios tendrá su lugar, y, en verdad, vosotros la sabréis". (S.VI, 67), "Pronto Dios os dará pruebas de su poder, y vosotros no podréis negarlas". (S.XXVII, 93), "Al cabo de cierto tiempo, sabréis la nueva del Corán". (S.XXXVIII, 88). "Pero acusan de mentira los que son incapaces de abarcar con la ciencia del Corán, aunque se les haya dado su explicación". (S.X, 39)
4. La Meca se reconquistó aunque fue asediada por sus enemigos por todas partes: "El que te ha dado el Corán te trasladará a tu antigua mansión (La Meca)" (S.XXVIII, 85), "Dios ha reali-

zado este sueño del apóstol (entrar en la Meca) y le asegura que él y sus compañeros van a entrar en la Mezquita Sagrada, si Dios quiere". (S.XLVIII, 27)

5. La derrota de los persas a manos de los romanos aunque fue un hecho inesperado según la opinión de los historiadores: "Los romanos han sido vencidos. En un país muy cercano al nuestro; pero después de esta victoria, vencerán a su vez, En el espacio de algunos años". (S.XXX, 2-4)
6. La destrucción del medio ambiente - tierra y mar - a manos de los hombres. No es de extrañar la destrucción de la tierra, pero la del mar sí. A finales del siglo XX, tanto los ríos como los mares ya son afectados por la contaminación y la degradación del ambiente marítimo. Esto es, de veras, la inimitabilidad científica e histórica que sólo procede del Creador del universo que tiene razón cuando dice: "La destrucción apareció en la tierra y en el mar, a causa de las obras de las manos de los hombres". (S.XXX, 41)

Epílogo - Un pausa con el alma

Querido lector, después de leer en este librito los argumentos científicos del mensaje del Islam, tú serás el responsable ante tu Dios Único que te ha creado. Ahora, una pausa con el alma, en un momento de sinceridad en que, quizás, te quedes únicamente contigo mismo, librándote de todo pensamiento anterior a fin de saber que la cuestión es seria y no cómica: "Pensáis que os habíamos creado en vano y que ya no reapareceréis ante Nosotros?" (S.XXIII, 115)

Una vez que estás enterado ya del argumento, pues, te someterás a un juicio que exige que te apresures a seguir, cuanto antes, los mandatos de Dios: "Dios no da dilación a una alma cuya hora ha llegado". (S.LXIII, 11), "Hemos quitado el velo que te cubría los ojos. Hoy tu mirar es penetrante". (S.L, 22)

Sería inútil entonces, tu poderío, tu fuerza; tu riqueza, tus hijos: "En el día (la resurrección) en que las riquezas y los hijos no sean de ninguna utilidad". (S.XXV, 88)

No será perdonada tu ciega obediencia a una gente o secta; padres o poderosos: "Cuando los jefes estén separados de los que les seguían, cuando vean el castigo, y cuando estén rotos todos los lazos que les unían, Los que seguían a sus jefes exclamarán; Ah! si pudiéramos volver a la tierra, huiríamos de ellos como huyen ellos ahora. Así les muestra Dios sus obras. Lanzarán suspiros de pesar, pero nunca saldrán del fuego". (S.II, 166-67), "Los débiles de la tierra dirán a los poderosos: Cami-

namos en vos de vosotros; no podéis quitarnos algo del castigo de Dios". (S.XIV, 21), "Hemos hallado a nuestros padres siguiendo este culto y seguimos sus pasos". (S.XLIII, 22)

La puerta de la penitencia está abierta de par en par, apresúrate a entrar en ella: "Di: Oh servidores míos! vosotros los que habéis obrado inicuaamente, no de sesperéis de la misericordia divina, pues Dios perdona todos los pecados". (XXXIX,53)

El Islam es una invitación para toda la gente, lo sigue quien quiera sin intermediario entre el siervo y su Dios, sin permiso de una autoridad religiosa o liderazgo humano: Oh Mohamad, te hemos enviado hacia los hombres sin excepción para anunciar y amenazar a la vez". (S.XXXIV, 28)

Por último recuerda estas palabras de Dios: "No hay compulsión en la religión. Se dilucidó la rectitud del error". (S.II, 256)

.. Elige con tu mente el destino que quieras...

Indice

- * Prólogo
- * Los argumentos
- 1. Las leyes de la ciencia
- 2. Los ciclos de la vida
- 3. La conjunción de los seres vivos y de los sólidos
- 4. La naturaleza del Universo
- 5. El espacio
- 6. La relatividad del tiempo
- 7. El sol y la luna
- 8. La naturaleza de la tierra
- 9. Las montañas
- 10. La envoltura atmosférica
- 11. La lluvia
- 12. Las fuentes del agua
- 13. La agricultura
- 14. El reino animal
- 15. El feto
- 16. La lactancia
- 17. La comida y la salud
- 18. La biología
- 19. Moisés y Farapon
- 20. Las profecias de la historia
- * Epilogo - Una pausa con el alma